

XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2024.

Del trauma al troumatisme.

Mas, Marcela Fabiana.

Cita:

Mas, Marcela Fabiana (2024). *Del trauma al troumatisme*. XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-048/366>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evo3/XXm>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

DEL TRAUMA AL TROUMATISME

Mas, Marcela Fabiana

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El siguiente artículo aborda el trauma desde la obra de Freud, para poner en práctica la idea de causalidad en dos tiempos diferentes propuesta por él. A través de la noción de excedente sexual, ubicaremos el alcance clínico de la lectura lacaniana respecto de lo que llamó troumatisme

Palabras clave

Trauma ficción goce - Defensa

ABSTRACT

FROM TRAUMA TO TRAUMATISME

The following article approaches trauma from Freud's oeuvre, to put into work the idea of causality in two different times proposed by him. Through the notion of sexual surplus, we will locate the clinical extent of Lacanian reading regarding what he called Troumatisme.

Keywords

Trauma fiction joy - Defense

La búsqueda de la etiología de las neurosis ha ocupado a Freud desde los albores de su práctica. El interés por cernir la causa redundante en encontrar los fundamentos de esa praxis.

Efectivamente, en el intercambio epistolar que mantiene con Fliess (1896) sostiene una causalidad en dos tiempos. En el primero de ellos sitúa al trauma, que denomina excedente sexual. Se trata de la irrupción de una cantidad que al no poder ser traducida, queda por fuera de la palabra. Ese excedente al activarse en un segundo tiempo, nos dice, "brinda tanto al recuerdo como a sus consecuencias el carácter obsesivo {compulsivo}- el carácter de lo no inhibible." (Freud, 2013a: 270)

De este modo sitúa la compulsión del síntoma, la que hace que éste último no cese de repetirse.

Freud le otorga un lugar central a la reminiscencia puesto que es a partir de su persecución que se puede llegar hasta el "momento patógeno buscado" (Freud, 2017: 283).

El planteo que situamos allí es claro. El síntoma nace de un trauma e incluso afirma que "es preciso estar preparado para encontrarse con series de traumas parciales y encadenamientos de ilaciones patógenas de pensamiento." (Freud, 2017: 295)

La idea del trauma como efectivamente acontecido comienza a ponerse en cuestión en la Carta 69 a Fliess (1897). Podemos leer allí que: "en lo inconsciente no existe un signo de la realidad, de suerte que no se puede distinguir la verdad de la ficción

investida con afecto." (Freud, 2013b: 301-302)

En "Fragmento de análisis de un caso de histeria (Dora)" (1905) ubicamos la coexistencia de dos nociones causales: el trauma como efectivamente acontecido y el valor de la fantasía en dicha etiología. Este último es puesto en forma en "Las fantasías histéricas y su relación con la bisexualidad" (1908) y expresado sin ambages en "A propósito de un caso de neurosis obsesiva (el "Hombre de la Ratas")" (1909):

"Cabe discernir con nitidez que el ser humano en crecimiento *busca*, en estas formaciones de la fantasía sobre su primera infancia, *borrar la memoria de su quehacer autoerótico*. (...) De ahí, en esas fantasías, la abundancia de seducciones y atentados (...) Además uno descubre que quien fantasea sobre su infancia *sexualiza sus recuerdos*." (Freud, 2000: 162)

Podemos delinear así la temporalidad en juego: un primer tiempo, el de la irrupción de lo sexual y, un segundo tiempo, ficcional. Por su parte, Lacan indica en "Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis" (1953) la relación entre historia e interpretación al referirse al "capítulo censurado" de la historia (Lacan, 2008 a:251), ese que nos muestra las marcas de su escritura en los síntomas.

Cuatro años después, en "La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud" (1957) ubica la dimensión metafórica del síntoma indicando la relación entre el "significante enigmático del trauma sexual" (Lacan, 2008 b:485) y la "chispa" que fija al síntoma que muerde el cuerpo.

Se trata entonces, de un significante carente de sentido que constituye en el ser hablante la marca del encuentro traumático con la sexualidad.

A este respecto, indiquemos que en el Seminario "Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis" (1964) Lacan señala que el encuentro con lo real se presentó en la historia del psicoanálisis como trauma, destacando de este modo, lo inasimilable de ese encuentro.

El axioma lacaniano "No hay relación sexual", formulado en el Seminario 16 De un Otro al otro (1968-1969) mantiene la perspectiva de lo inasimilable. Queda indicado con él, que no hay la buena relación del sujeto con la sexualidad.

Esta perspectiva se aprecia con claridad en la formulación siguiente: "Todos inventamos un truco para llenar el agujero (*trou*) en el Real. Allí donde no hay relación sexual, eso produce "traumatismo" (*troumatisme*). Uno inventa. Uno inventa lo que puede." (Lacan, 19/02/74)

Ante el *troumatisme*, el traumatismo-agujero, el sujeto inventa distintas formas de defensa puesto que el encuentro con el agu-

jero se acompaña del excedente sexual que Freud situaba ya en la Carta 46 a Fliess (1896). Ese excedente Lacan lo conceptualiza como goce. Se trata así, de un goce inasimilable.

Considerar el trauma desde esta perspectiva implica concebir el síntoma no ya en su dimensión de sentido o significación, sino en su dimensión de goce.

Este modo de ponderar el trauma tiene efectos en la práctica, puesto que, atender a la economía de goce en juego, le permite al analista descorrer los velos de la defensa ante lo real y circunscribir el modo singular de goce del sujeto.

El trauma constituyente al que nos referimos (*trouma*), se diferencia ampliamente de aquellas situaciones biográficas más o menos pesadas a las que podemos adjetivar de traumáticas.

En nuestro desarrollo se impone una distinción más: entre el inconsciente freudiano y el lacaniano. Volvamos para ello al Seminario 11 “Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis” (1964).

Allí Lacan se refiere a las dos caras del inconsciente freudiano: la que se estructura como un lenguaje y la del inconsciente como hiancia que se corresponde con la represión primordial. Es a este último al que Lacan le agrega la dimensión temporal, situando así una comunidad topológica con la pulsión.

Al establecer un lazo entre el inconsciente y el tiempo, Lacan marca una diferencia con el inconsciente freudiano ligado a la idea de eternidad.

Efectivamente, “Freud habla de hipótesis del inconsciente en tanto el inconsciente es inferido como estando ya ahí, produciendo efectos.” (Miller, 1999-2000:98)

Lacan construye un inconsciente ligado al acontecimiento. Se trata del inconsciente sujeto supuesto saber, un inconsciente que se define a partir de la transferencia. El inconsciente lacaniano está ligado al futuro, como lo no realizado que busca realizarse. No se trata del pasado lineal (caracterizado por Freud) sino del futuro anterior.

Ese inconsciente que acabamos de delinear, el inconsciente sujeto supuesto saber, será llamado por Miller en “Los usos del lapsos” (1999-2000) inconsciente transferencial.

En el Seminario 11 (1964) podemos situar una anticipación del inconsciente real -que formulará en el Seminario 24 (1977)- a través de la referencia al mito de Eurídice y Orfeo. Se trata del inconsciente ligado a una discontinuidad: “Para dejarme llevar por una metáfora, Eurídice dos veces perdida es la imagen más palpable que puede darse, en el mito, de la relación del Orfeo analista con el inconsciente.” (Lacan, 1984:33)

Así en el “Prefacio a la edición inglesa del Seminario 11” (1976) Lacan afirma:

“Cuando el esp de un laps, o sea, puesto que no escribo sino en francés, el espacio de un lapsus, ya no tiene ningún alcance o sentido (o interpretación), solo entonces uno está seguro de estar en el inconsciente. Uno lo sabe, uno mismo. Pero basta que se le preste atención para salir de él. No hay amistad que a ese inconsciente lo soporte.” (Lacan, 2012: 599)

Cuando Lacan afirma que a ese inconsciente no hay amistad que lo soporte, está indicando que se está en el inconsciente (real) cuando S_1 y S_2 no hacen cadena. Podemos situar allí, la diferencia planteada en el Seminario 11 (1964) respecto del inconsciente freudiano y el lacaniano. El primero, como sentido que proviene del Otro y el segundo como pura discontinuidad.

Tomemos en consideración ahora las razones que llevan a un consultante a realizar una demanda de análisis para poder soportar los alcances clínicos del desarrollo que hasta aquí hemos realizado.

Cada estructura clínica tiene su modo de tratar el *troumatisme* por intermedio del síntoma y las modalidades del deseo (insatisfecho, imposible, prevenido).

Esas soluciones que cada quien halla, pueden trastabillar ante alguna contingencia, la cual es vivida como un goce imposible de soportar.

El fantasma, respuesta ante el acontecimiento traumático, ofrece una respuesta *prêt à porter*, es decir, otorga un sentido ficcional que para el ser hablante tiene un indudable valor de verdad. Hemos indicado anteriormente la diferencia entre el inconsciente transferencial y el inconsciente real. Situemos sus consecuencias clínicas.

La operación analítica, cuando se orienta por lo real del *troumatisme*, se ubica en las antípodas del sentido, puesto que “se trata de cerrar el llamado a las significaciones, de obtener por una intervención que incida sobre la intersección de lo simbólico y lo real- un *silenciamiento de la hemorragia significativa*.” (Gorostiza, 2020: 52)

Efectivamente, la interpretación entendida como desciframiento no alcanza a conmovir la dimensión de goce que está en juego en la repetición del síntoma. Podemos preguntarnos ¿por qué no lo conmueve? No lo hace porque justamente, el inconsciente transferencial es ya una interpretación de lo real, una defensa contra lo real.

Sin embargo, la instalación del sujeto supuesto saber es necesaria para perturbar dicha defensa.

La interpretación entonces, apunta a aislar el S_1 que se repite y con ello aflojar las determinaciones de la significación fantasmática con la cual el analizante le dio sentido a su historia.

La interpretación puede mediante el significante incidir en la repetición mortífera del trauma e introducir una vivificación al incidir en la economía de goce de la que se trata para cada quien, alcanzando así lo real.

NOTAS

[1] Freud, S. “Sobre psicoterapia de la histeria”, en *Obras Completas*, Amorrortu, Buenos Aires, 1992, Vol. 2, p. 283.

[2] Ídem anterior, p. 295.

[3] Freud, S. “Carta 46”, en *Obras Completas*, Amorrortu, Buenos Aires, 1992, Vol. 1, p. 270.

[4] Íbid., p. 301-302.

[5] Freud, S. “A propósito de un caso de neurosis obsesiva”, en *Obras*

Completas, Amorrortu, Buenos Aires, 1992, Vol. 10, p. 162.

[6] Lacan, J. "Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis", en *Escritos 1.*, Siglo veintiuno editores, Buenos Aires, 1988, p. 249.

[7] Lacan, J. "La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud", en *Escritos 1*, Siglo veintiuno editores, Buenos Aires, 1988, p. 498.

[8] Lacan, J. Seminario 21 "Les non dupes errent", inédito, clase del 19/02/74.

[9] Miller, J.-A. *Los usos del lapso*, Paidós, Buenos Aires, 2004, p. 98.

[10] Lacan, J. "Prefacio a la edición inglesa del Seminario 11", en *Otros escritos*, Paidós, Argentina, 2012, p. 599.

[11] Gorostiza, L. *Lo ininterpretable*, Cuadernos del ICdeBA, Buenos Aires, 2020, vol.24, p. 52.

BIBLIOGRAFÍA

Freud, S. "Sobre psicoterapia de la histeria", en *Obras Completas*, Amorrortu, Buenos Aires, 1992, Vol. 2.

Freud, S. "Carta 46", en *Obras Completas.*, Amorrortu, Buenos Aires, 1992, Vol. 1.

Freud, S. "A propósito de un caso de neurosis obsesiva", en *Obras Completas*, Amorrortu, Buenos Aires, 1992, Vol. 10.

Gorostiza, L. "Trauma y real" en *Mediodicho* N°39 Eol Sección Córdoba 2013.

Gorostiza, L. *Lo ininterpretable*, Cuadernos del ICdeBA, Buenos Aires, 2020, vol. 24.

Lacan, J. "Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis", en *Escritos 1.*, Siglo veintiuno editores, Buenos Aires, 1988.

Lacan, J. "La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud", en *Escritos 1*, Siglo veintiuno editores, Buenos Aires, 1988.

Lacan, J. (1984). *Seminario libro XI, Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Buenos Aires, Paidós.

Lacan, J. Seminario 21 "Les non dupes errent", inédito, clase del 19/02/74.

Lacan, J. "Prefacio a la edición inglesa del Seminario 11", en *Otros escritos*, Paidós, Argentina, 2012, p. 599.

Miller, J.-A. *Los usos del lapso*, Paidós, Buenos Aires, 2004, p. 98.

Miller, J.-A. Briole, G. *Lo real puesto al día, en el siglo XXI*, Grama ediciones, Buenos Aires, 2014.